

Pietschmann, Horst, *Acomodos políticos, mentalidades y vías de cambio, México en el marco de la monarquía hispana*, Mexico, El Colegio de México, 2016, 598 p.

Compte rendu par Bernard Lavallé

José Enrique Covarrubias y Josefina Zoraida Vásquez han tenido la acertada idea de reunir en un volumen veinte estudios dispersos escritos a lo largo de cuatro décadas por el conocido historiador alemán Horst Pietschmann. Después de un texto de presentación suscrito por Josefina Zoraida Vásquez, el libro se abre con una larga introducción en la que el coeditor recuerda la trayectoria personal, intelectual y científica del autor. Inserta sus investigaciones en el movimiento general de las evoluciones de la historiografía alemana e internacional, no sólo en lo que se refería a temas vinculados con América o la península ibérica.

Como era de esperar dado el objeto de los primeros estudios de Pietschmann, en los años sesenta del siglo pasado, sobre las reformas borbónicas y el sistema de intendencias en Nueva España, la parte del libro titulada *La época borbónica*, la más nutrida, versa en torno a esa época y a temas con ella vinculados: las Sociedades de Amigos del País y la propagación de las “ideas útiles”, el “proyecto económico” de Bernardo Ward, las relaciones entre justicia, discurso político y reformismo borbónico.

Una de las características de esas investigaciones de Pietschmann fue que las situó dentro de una reflexión profundizada y detallada sobre la naturaleza, organización y funcionamiento del Estado donde se notaba la formación jurídica del autor. Vale decir que con esa perspectiva Pietschmann trascendía los límites de no pocos trabajos sobre esa época enfocados de una manera finalmente un tanto restrictiva o mecanicista. En particular, como se ve en los estudios aquí reunidos, H. Pietschmann fue guiado en su preocupación por los procesos políticos de las postrimerías de la época borbónica, el surgimiento o evoluciones de los conceptos de nación, individuo, ciudadanía.

De esta manera sus artículos establecen una serie de puentes entre las épocas anteriores (los problemas del derecho indígena, la corte virreinal del siglo XVII en sus dimensiones jurídico-constitucionales) y los grandes y radicales cuestionamientos o las reconsideraciones de las primeras décadas del XIX, en el que, como demuestra el autor, la herencia colonial siguió pesando, en particular en cuanto se refiere al manejo de los poderes por los actores locales.

Una observación aparte merecen los artículos reproducidos sobre la corrupción (*Burocracia y corrupción en la Hispanoamérica colonial, una aproximación tentativa, y Estado colonial y mentalidad social; el ejercicio del poder: distintos sistemas de valores. Siglo XVIII*). Son estudios básicos sobre el tema, repetidas veces citados y absolutamente insoslayables. A este propósito no deja de ser curioso que otro trabajo pionero y esclarecedor de Pietschmann sobre ese tema (*Corrupción en las Indias españolas: revisión de un debate en la historiografía sobre la Hispanoamérica colonial*) reproducido en el libro, no se haya colocado en esa parte (que en alguna forma sintetiza y pone en perspectiva) sino en otra

Bajo el título *Administración y economía*, el libro reúne a continuación dos artículos, uno sobre la omnipresente cuestión de los repartimientos de los alcaldes mayores y corregidores en la región de Puebla-Tlaxcala, que fue la primera que estudió el joven Pietschmann recién llegado a México y otro dedicado a la agricultura y a la proto-industria indígenas en la segunda mitad del siglo XVIII. En ambos, el autor muestra con su acostumbrada precisión y perspicacia cómo estaban concatenadas las dos repúblicas, de indios y de españoles, y cómo las prácticas pero también los cambios o rupturas surgidos en una de ellas influían también en la otra. A este respecto se podría relacionar con esta perspectiva el artículo sobre el informe muy revelador del intendente de Puebla en 1792 e integrado en el libro en un capítulo posterior.

Después de varios trabajos sobre España, otro centro de interés de Pietschmann, el libro termina en una octava parte con una sección *Debate*. En efecto uno de los rasgos dominantes del pensamiento y del quehacer históricos de Pieschmann ha sido su participación en grandes debates historiográficos a lo largo de las últimas décadas. Los textos aquí escogidos versan sobre la cuestión compleja y ampliamente debatida de la Real Hacienda en Nueva España, del impacto de la historiografía europea en México después de la Segunda Guerra Mundial (su politización, sus fases, las renovaciones temáticas y metodológicas, la realidad de su impacto y su contribución a la internacionalización de la investigación y de la docencia). En fin, un texto de contribución, muy original y crítica, para los famosos quinientos años, pero en el campo de la historiografía.

Además del ampliamente justificado homenaje a la trayectoria de Horst Pietschmann y a sus aportes historiográficos, este libro tiene el mérito de ofrecer en un solo volumen asequible una serie de trabajos fundamentales hasta ahora dispersos y, algunos de ellos, no tan fáciles de conseguir.

12/2017